

Priego de Córdoba

Balcón del Adarve y manantial (fuente s. XIX) y Castillo de Priego de Córdoba (s. XIII y XIV).



Carnicerías Reales (s. XVI). Portada y escalera interior.



De agua, Barroco y aceite

“Ciudad del agua” y “Joya del barroco cordobés”: dos definiciones de Priego de Córdoba con las que las distintas guías animan al viajero a adentrarse en esta epatante zona de la Subbética. Añada “Templo del AOVE”, con permiso de otras grandes y maravillosas zonas aceiteras de España, que no sabemos si es eslogan ya acuñado o nos lo acabamos de inventar, pero que indudablemente se pueden colgar los priegueses, a modo de medalla honorífica, en cualquier barrote del Mirador del Adarve.

Texto: JESÚS ORTIZ

Fotos cedidas por Turismo de Priego.

✉ jortiz@estudiodecomunicacion.com

🐦 [@JesOrtizAI](https://twitter.com/JesOrtizAI)

📘 Jesús Ortiz

Priego de Córdoba es uno de esos sitios en los que la inmersión total, más que recomendable, es espontánea: tal es la seducción ambiental a poquito que se esté abierto a sensaciones. Porque, por un lado, el recién llegado se ve rodeado por el abrazo del campo andaluz, por un ambiente rural puro, sin demasiados artificios, por la ge-

nerosidad del agua alegrando el ambiente en multitud de rincones o por la naturaleza impactante protagonizada por La Tiñosa; y, por otro, esa pátina de lugar con historia y con muchas historias para contar, de ambiente nobiliario en perfecta convivencia con populares callejuelas estrechas —es posible que por alguna de ellas no quepa el

Más que mirar el Barrio de la Villa o pasearlo sin rumbo, lo apetecible es dejarse llevar por sus sonidos, sus aromas o sus luces y sombras



Barrio de la Villa.

viajero con los brazos en cruz—, todas ellas blancas de cal, verdes de vida y rojas de giraldivas.

El Mirador del Adarve—o sea: del “camino de la parte alta de las murallas”— puede ser un buen punto de partida para relajar un poco los sentidos y asumir el pasado de Priego. Aunque ahora ofrezca esa sensación pacífica que da la visión, a sus pies, de huertas feraces y del océano de olivos centenarios enmarcados por los habitualmente azules celeste, entiéndase a este tajo sobre la vega del Río Salado como una impresionante muralla defensiva de medio centenar de metros de altura y muy apta para contener ejércitos atacantes con pocos defensores. Eso, unido a los muchos manantiales y a que el curso del río tiene parte de agua salada—de ahí su nombre— y ha proporcionado, hasta hace relativamente poco tiempo, secaderos donde obtener el preciado cloruro de sodio en forma de cristales, dará una idea de lo apetecible que debió ser para instalarse.

Una visita, por demás recomendable, al Museo Histórico Municipal dará cuenta de que no hubo pueblo de la antigüedad, autóctono o forastero, que no se haya quedado en Priego una buena temporada: restos del Paleolítico y el Neolítico, del mundo ibérico y las primeras manifestaciones del uso de metales, de la llegada y el asentamiento de los romanos y de la contundente entrada en la Edad Media, con el paso de los visigodos, primero, y la creación del estado musulmán de Al-Ándalus, después, cuando *Medina Bahiga*—Priego, en efecto— fue capital de una de las coras o demarcaciones territoriales del Califato de Córdoba.



Compás de San Francisco (s. XVI).



Recreo de Castilla o Huerto de las Infantas (documentado desde el s. XVI).

El recién llegado se ve rodeado por el abrazo del campo andaluz, por un ambiente rural puro, sin demasiados artificios

El Barrio de la Villa es uno de esos cuasi laberintos de callejas que ha legado la presencia andalusí. La diferencia con alguno de los lugares coetáneos prieguenses, como puede ser el castillo, es que es un monumento vivo. O, mejor, con vida. Más que mirarlo o pasearlo sin rumbo, lo apetecible es dejarse llevar por sus sonidos, sus aromas o sus luces y sombras. Comprobará el viajero que no se trata del clásico casco antiguo, que los hay preciosos y apacibles en España, invadido por las ofertas de artesanía y *souvenirs*. Es historia habitada que se cuele, casi sin invitarla, por todos los sentidos desde ese universo de casas blancas y macetas mimadas hasta la saciedad por sus floricultores. El castillo, ya que lo citamos, es una fortaleza de origen árabe y estructura típicamente militar. Nos ha llegado con las reformas realizadas en los siglos XIII y XIV después de la reconquista cristiana y, con el Barrio, forma parte del núcleo medieval de Priego, protegido, en uno de sus lados, por el Tajo del Adarve, el cual, además, fue cantera para construir la doble muralla que cerraba el círculo por el otro lado. Todo “a mano”, de nuevo.

De la importancia que puede llegar a tener Priego, una vez la zona goza de cierta tranquilidad y las murallas empiezan a desaparecer, es muestra el edificio de las Carnicerías Reales, del siglo XVI. Nace como matadero y mercado, pero



Fuente de la Salud (s. XVI) y Fuente del Rey (s. XIX).

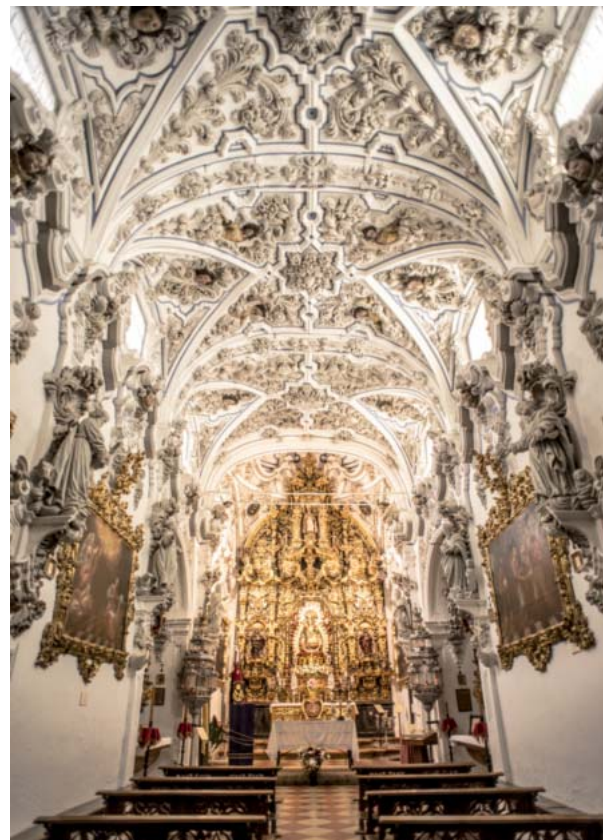


Priego cuenta con un conjunto de iglesias barrocas que los expertos consideran de gran valor artístico, donde destaca la Iglesia de la Asunción

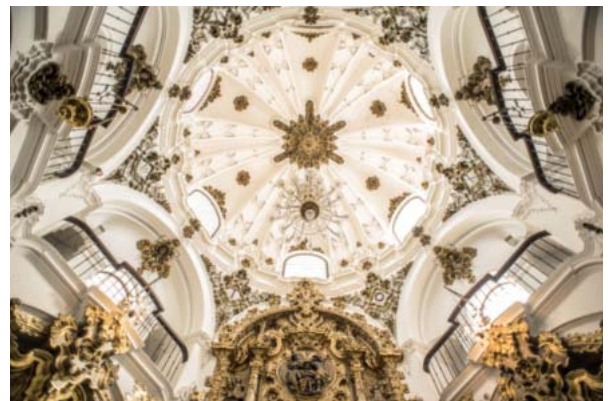
➔ no se encarga su obra a cualquier “apañado” que resuelva las necesidades constructivas y punto. Su autor es el arquitecto Francisco del Castillo, que viajó desde su Jaén natal a la Italia renacentista para traer técnicas e ideas. Y aunque la portada del edificio, de estudiada sencillez manierista, no le diga mucho al viajero en un primer golpe de vista, déjese sorprender por el patio interior y, sobre todo, por la escalera de caracol sin pilar central, imaginándose cómo debía ser por ahí el movimiento de piezas de carne cargadas sobre hombros y espaldas de los currantes de turno.

El Barroco es “marca de la casa” prieguense cuando pensamos en monumentos religiosos e incluso civiles. Hablamos, primero, de un conjunto de iglesias que los expertos consideran de gran valor artístico, donde destaca la Iglesia de la Asunción y su capilla del Sagrario, que es la auténtica estrella de la edificación. Se trata de una cúpula en forma de media naranja con dieciséis gajos, en cuya base se abren ocho ventanales que tamizan la luz hacia un conjunto impactante de yeserías y molduras.

Imposible dejar este capítulo sin citar la Iglesia de la Aurora, en cuyo interior es fácil comprender en qué consiste exactamente la –fantástica, sin duda– decoración barroca; la Iglesia de San Francisco, donde merece la pena fijarse en el retablo mayor y en la Capilla de Jesús Nazareno; y, en fin, la Iglesia de San Pedro, la de Las Angustias... Y, por supuesto, en terrenos



Iglesia de la Aurora (s. XV).



Iglesia de San Francisco (s. XVI).

INFORMACIÓN

Oficina Municipal de Turismo
Plaza de la Constitución, 3
Tel.: 957 700 625

informacion@turismodepriego.com
www.turismodepriego.com

ALOJAMIENTO

Hotel Patria Chica ****
Carrera de las Monjas, 47
Tel.: 957 05 83 85

info@hotelpatriachica.com
www.hotelpatriachica.com

RESTAURANTES Y TAPEO

Mesón El Telar
Buen Suceso, 2
Tel.: 957 543 223
restauranteeltelar@gmx.es

La Pianola-Casa Pepe
Obispo Caballero, 8
Tel.: 957 700 409

rafaelricorodriguez81@gmail.com

Califato

Abad Palomino, s/n
Tel.: 653 97 04 96

restaurantecalifato@gmail.com

Asador La Muralla
Abad Palomino, 16
Tel.: 957 70 18 56

info@asadorlamuralla.com
www.asadorlamuralla.com

El EVOO World Ranking de 2019 clasificó a tres aceites de la DOP Priego de Córdoba entre los diez mejores del mundo



Priego fue el escenario de "Saeta del Ruiseñor" protagonizada por Joselito.



Museo Lozano Sidro y Museo Niceto Alcalá-Zamora.




Paisaje de Priego de Córdoba, con La Tiñosa al fondo.

Para no perderse



► **Guía de Priego. Turismo de Priego de Córdoba.**

<https://bit.ly/2x8nmXJ> 



► **Aproximación a la evolución urbana de Priego de Córdoba. Ángel Luis Vera Aranda. "Revista de Estudios Andaluces", nº 19.**

<https://bit.ly/2TsOuyM>



► **Las murallas medievales de Priego de Córdoba posteriores al siglo X. Nuevos datos aportados por la arqueología. Antonio Moreno Rosa, Rafael Carmo- na Ávila y Dolores Luna Osuna. "Anti- quitas", nº 14.**

<https://bit.ly/2uOHqnW>



ya de lo civil, la Fuente del Rey. Sus tres estanques, con grupos escultóricos como el del león y la serpiente o el de Neptuno y Anfítrite en un carro tirado por caballos emergentes, se alimentan de 139 caños, muchos de ellos partiendo de mascarones que recordarán al viajero historias de gárgolas y jorobados.

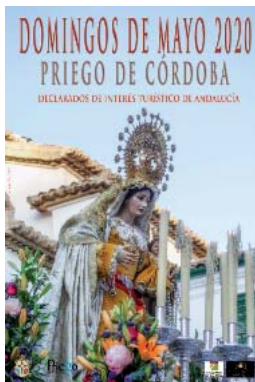
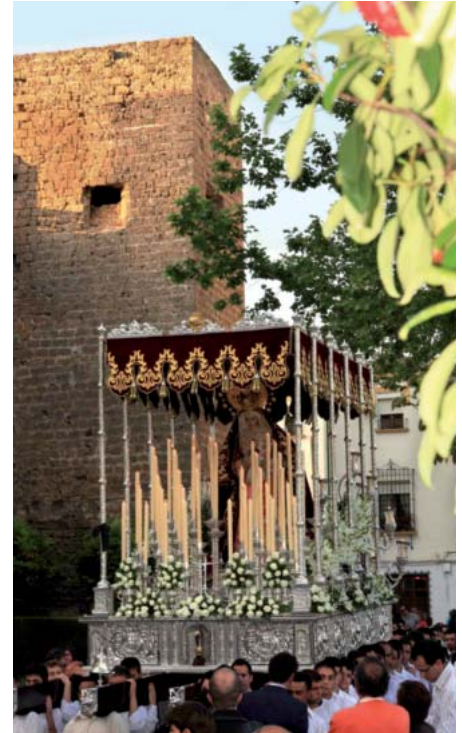
El aceite de oliva virgen extra, AOVE para los amigos, tiene denominación de origen protegida en Priego. No hay año en que no reciba uno o varios premios nacionales e internacionales. Solo por poner un ejemplo, el EVOO World Ranking de 2019 (ya se imaginan que EVOO es lo mismo que AOVE, pero con siglas inglesas) clasificó a tres aceites de la DOP Priego de Córdoba entre los diez mejores del mundo, en los puestos primero, cuarto y octavo. A esa reconocida calidad del producto, cabe añadir un atractivo para el viajero: las catas dirigidas, que se pueden complementar con visitas a las almazaras y a los olivares; para que luego nadie diga que presumimos de dieta mediterránea, pero que sabemos muy poco del más importante de sus componentes.

Metidos ya en materia de naturaleza, que es uno de los más preciados bienes culturales que tenemos en toda la Subbética, no debemos olvidar que Priego y su entorno nos proporcionan atractivos paseos a nuestro aire o excursiones temáticas de carácter botánico, micológico, ornitológico, geológico o arqueológico. Y si alguien se siente con ánimos, que meta en su mochila una barra de turrolate, como fuente de energía, y enfile hacia La Tiñosa sin tener muy en cuenta que sus 1568 metros de altura confieren a este pico el título de "más alto de Córdoba". Porque, eso sí, no encontrará mejor panorama de la comarca prieguense. ●



Fiesta de los domingos de mayo

Priego de Córdoba



Existe la tradición de considerar que los Domingos de Mayo son la consecuencia de una promesa o voto que los habitantes de Priego hicieron para librarse del azote de la peste bubónica. De ser así, aspecto este que ahora se discute, tuvo que ser como consecuencia de la primera oleada de la enfermedad en 1580, porque al llegar la siguiente oleada, en 1647, ya hacía un lustro

que en Priego se celebraban los Domingos de Mayo.

Dicho de otra manera, y sea cual sea el origen de la exaltación de fe cristiana, hará en 2020 trescientos setenta y tres años –capicúa– que los cinco domingos del “mes de las flores” vean sus calles llenas del fervor que los prieguenses profesan a las imágenes que forman parte de las distintas procesiones. Y no: no es algo así como una Semana Santa, cosa que también tiene reconocimiento internacional en Priego, ni se parece al Corpus Christi y su momento prieguense más especial, con el baile de los seis. Se puede hablar de que comparten una cierta estética, pero “la Fiesta de los Domingos de Mayo de Priego de Córdoba –dicen en el Ayuntamiento– destaca en el calendario festivo local por ser la celebración prieguense más genuina. Su permanencia a lo largo

del tiempo, la causa que provocó su origen y su propia forma externa, son aspectos suficientes para darle una configuración propia y particular. Fuertemente arraigada en el pueblo, se ha mantenido y han llegado hasta nosotros con una enérgica pujanza y esplendor”.

La luz a raudales y hasta los fuegos artificiales son parte del festejo en torno a las procesiones de agradecimiento, rodeadas de la algarabía de las bandas civiles y militares. En el interior de iglesias y ermitas, la música se vuelve coral y las primeras voces, masculinas sobre todo (tenores y barítonos), compiten por llenar el ambiente. Priego, en suma, se vuelve paradigma de entusiasmo y sana competencia entre hermandades. ●

Nota de la redacción:

Lo más probable es que, por primera vez en trescientos setenta y tres años, Priego se vea en la obligación de impedir los Domingos de Mayo. Una epidemia, según la tradición, los originó y otra epidemia los suspende –temporalmente, seguro–. En el recuadro de información están los datos para conocer la actualidad prieguense sobre actividad cultural y turística. Y permitan un consejo: pospongan su viaje a Priego, pero no lo anulen.